

23

La bendición
de la familia cristiana

EL SOPORTE DE LA FAMILIA EN LAS DECISIONES DIFÍCILES

Todos nosotros, incluso los que han sido mejor favorecidos en la vida, podemos transitar a través de situaciones difíciles de resolver o por decisiones arriesgadas donde podríamos jugar nuestro futuro con una sola respuesta o una breve palabra.

El apóstol Pablo tuvo que lidiar muchas veces con estos conflictos internos. En 2 Corintios 7:5 nos relata el difícil momento que pasó en uno de sus viajes diciendo: “Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, **conflictos**; de dentro, temores.” Y este mismo patrón puede repetirse en cada uno de nosotros, porque siempre que hay conflictos afuera, tenemos temores por dentro. Temores en dar una respuesta equivocada, temores de perder nuestro trabajo o nuestra seguridad; temores de romper nuestro matrimonio o el de otros con la revelación de un secreto. Otras veces nos asalta el temor de fracasar en una carrera o un emprendimiento. O temores sobre nosotros mismos, que no estemos a la altura de lo que se espera de nosotros.

Se dice que las decisiones son difíciles cuando debemos:

- Elegir una profesión o que otros decidan por nosotros.
- Contraer matrimonio o continuar soltero/a.
- Divorciarnos o continuar conviviendo.
- Cambiar de trabajo o permanecer en el mismo.
- Adoptar un hijo o seguir esperando.
- Internar a nuestros padres ancianos en un asilo o tenerlos con nosotros
- Decidir si desconectar o no desconectar el respirador artificial de un ser querido.
- Abandonar el país para buscar trabajo o seguir arraigados en nuestra tierra.
- Denunciar un abuso o guardar silencio.
- Pedir un préstamo para tener algo rápido o vivir sin deudas
- Salir de garante o perder un amigo.
- Independizarnos o continuar viviendo con nuestros padres.
- Cambiar de iglesia o tratar de resolver los problemas.
- Iniciar un juicio o soportar el daño.
- Poner límites y decir que no o continuar soportando las contrariedades.
- Tomar las armas para defender la patria o buscar otros caminos.

Y así podríamos continuar con cientos y cientos de situaciones que pueden ser difíciles en el momento de tomar una decisión. Una decisión que puede cambiar radicalmente nuestras vidas.

Por eso necesitamos:

- (1) Primeramente reunir toda la información que podamos sobre el tema que nos preocupa y sobre el cual debemos tomar una decisión.
- (2) Luego debemos evaluar todas las opciones y sus consecuencias. En especial las consecuencias, porque todo lo que resolvamos hacer tendrá sus consecuencias pase lo que pase.
- (3) En tercer lugar, debemos pedir consejo para que podamos ver lo que no vemos y descubrir otras posibilidades.

- (4) En cuarto lugar debemos orar al respecto pidiendo la sabiduría, la revelación y la iluminación del Espíritu Santo y la Palabra de Dios.
- (5) Y por último, tomar una decisión firme y no retroceder.

Las decisiones importantes nunca deben hacerse a la ligera o motivados por la ansiedad o el enojo o bajo un depresivo estado de ánimo. Es mil veces más preferible posponer una decisión importante que dar un paso en falso y lamentarlo toda la vida.

El rol de la propia familia y el rol de la familia de Dios que es la iglesia, pueden resultar un poderoso soporte en cada decisión. Pero para que esto sea posible, hace falta

Buscar una multitud de consejeros

En el libro de Proverbios encontramos tres versículos que nos hablan sobre la necesidad de buenos consejos:

Proverbios 11:14 "Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; mas en la multitud de consejeros hay seguridad."

Proverbios 15:22 "Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman."

Proverbios 24:6 "Porque con ingenio harás la guerra, y en la multitud de consejeros está la victoria"

Y como podemos observar, no se trata de encontrar un solo consejero sino a muchos. La expresión que se repite en los tres versículos es "multitud de consejeros". En la multitud de consejeros hay seguridad; en la multitud de consejeros los pensamientos se afirman y en la multitud de consejeros está la victoria.

La multitud de consejeros nos permite ver un problema desde varios ángulos o puntos de vista. También nos ayuda a ver algún detalle que no hemos visto ni imaginado. La multitud de consejeros nos lleva a pesar, evaluar y discernir lo que más nos conviene, a elegir la mejor opción entre varias y, por último, a tomar una decisión definitiva después de ver el cuadro completo. Sin embargo, contar con muchos consejeros no es suficiente si tenemos la mente cerrada. También debemos:

Tener una actitud receptiva

En el libro de Proverbios 13:1 dice que "El hijo sabio **recibe** el consejo del padre" y en el versículo 8 del capítulo 1 del mismo libro dice "Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la corrección de tu madre". En este caso, el consejo paterno suele estar desprovisto de cualquier mala intención, porque cualquier buen padre o una buena madre siempre procurarán el bien de sus hijos. Sin embargo, no siempre ese consejo será bien recibido por los hijos en la adolescencia o en la juventud, sino varios años después cuando digan: "El viejo tenía razón".

Nuestros prejuicios y preconceptos atentan en contra de nuestra receptividad o capacidad para escuchar atenta y creativamente. Nunca escucharemos realmente un consejo si presuponemos anticipadamente la respuesta que nos darán.

Contrariamente a esto, ser receptivo es una capacidad que tiene todo ser humano para escuchar y aceptar con facilidad lo que otro tiene para expresar. Para ser realmente receptivos, debemos ser tolerantes y respetuosos de las opiniones de otros.

Jesucristo definió esta actitud receptiva como “tener oídos para oír”, “el que tiene oídos para oír, oiga” porque nadie podrá ser enseñado a menos que quiera ser enseñado.

Incorporar la prudencia

La prudencia es “la capacidad de pensar, ante ciertos acontecimientos sobre los riesgos posibles que estos conllevan, y adecuar o modificar la conducta para no recibir o producir perjuicios innecesarios.”

Otra definición dice que la prudencia “consiste en actuar o hablar con cuidado, de forma justa y adecuada, con cautela, con moderación, con previsión y reflexión, con sensatez y con precaución para evitar posibles daños, dificultades, males e inconvenientes, y respetar la vida, los sentimientos y las libertades de los demás.”

Podríamos afirmar también que la prudencia es la llave de las buenas decisiones, principalmente cuando uno está formando una familia y estableciendo los principios éticos y morales para su propia vida y para sus hijos. La formación de una familia se compara con la construcción de una casa. En el libro de Proverbios dice: “Con sabiduría se edificará la casa, y con **prudencia** se afirmará;” (Proverbios 24:3)

Entender los tiempos

Las buenas decisiones están condicionadas por las circunstancias o los tiempos. Porque lo que es bueno en un tiempo puede ser malo en otro. Por ejemplo: la venta de una propiedad puede ser un buen negocio en tiempo de estabilidad, pero no tanto en tiempos de inflación, cuando la moneda se devalúa cada día. O sacar un préstamo en tiempos cuando la tasa de interés está muy alta, no es lo mismo que sacar el mismo préstamo cuando los intereses son mínimos.

Muchos judíos salvaron sus vidas, sus familias y empresas en Alemania, antes de la Segunda Guerra Mundial cuando entendieron que vendrían tiempos muy difíciles para ellos y tomaron la decisión de emigrar a países más seguros. Y los que no entendieron los tiempos murieron en los campos de concentración.

En 1 Crónicas 12:32 se nos dice que había “De los hijos de Isacar, doscientos principales, **entendidos** en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer, cuyo dicho seguían todos sus hermanos.”. Como vemos, estos líderes o “principales” formaban un grupo consultivo, que sabían analizar correctamente lo que estaba ocurriendo y lo que vendría en el futuro. Eran “entendidos en los tiempos”. Así como algunos al observar las nubes, percibir los vientos y captar la conducta de los animales para predecir las lluvias, las inundaciones e incluso los terremotos, también nosotros necesitamos agudizar o afinar la sintonía de los tiempos en que estamos viviendo, como hacían “los hijos de Isacar” para saber decidir bien.

Conocer la voluntad de Dios

Escribiendo a los Efesios el apóstol Pablo dijo “Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad de Dios.” Otras versiones de la Biblia traducen “no seáis necios,…” (La Biblia de las Américas) “no sean imprudentes” (Biblia del Jubileo) “No sean tontos, sino traten de averiguar qué es lo que Dios quiere que hagan” (Traducción en lenguaje actual)

Un insensato es una persona que no posee la sensatez, prudencia, moderación o cordura. El insensato es irresponsable, imprudente, necio, inmaduro, descuidado e irreflexivo, es decir, que no piensa antes de hablar o hacer algo. Un insensato es un tonto. Y según el apóstol Pablo, cuando no entendemos cuál es la voluntad de Dios nos volvemos insensatos.

Podemos comprobar cuál es la voluntad de Dios cuando, en lugar de adaptarnos a lo que el común de la gente cree y piensa, renovamos nuestra manera de entender las cosas según lo que aprendemos de la Biblia. Romanos 12:2 “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”

PREGUNTAS: Para comprobar si hemos renovado nuestra manera de entender las cosas, responder marcando el casillero de “Verdadero”, o el casillero de “Falso” en las frases que siguen a continuación:

(1) Siempre hay que favorecer al pobre en un juicio.

Verdadero Falso

(2) El que calla otorga

Verdadero Falso

TIEMPO DE INTERACCIÓN

1. Conversar y contar anécdotas sobre las situaciones más difíciles que a cada uno le tocó vivir y decidir y de qué manera un miembro de la familia o todos fueron de ayuda o un soporte para decidir bien.

Texto bíblico para aprender de memoria

Proverbios 15:22 “Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman.”

Llenar los espacios en blanco:

“Los pensamientos son _____ donde no hay _____; mas en la multitud de _____ se afirman.”

TIEMPO DE ORACIÓN

1. Por los que deben tomar decisiones difíciles esta semana y necesitan saber cuál es la voluntad de Dios. Que su decisión sea la mejor decisión.
2. Por cada miembro de nuestra familia, para que aprendamos a apoyarnos unos a otros y acompañar, sostener y aconsejar bien a los que nos piden nuestra opinión

RESPUESTAS

- (1) Falso. En Levítico 19:15 dice: “No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo” Así que si uno favorece a un pobre porque es pobre estará cometiendo una injusticia.
- (2) Falso: Dice en Proverbios 21:23 “El que guarda su boca y su lengua, Su alma guarda de angustias”. Además, Jesús nos dio un ejemplo cuando lo acusaban injustamente, quien “siendo acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió” (Mateo 27:12)

TIEMPO DE INFORMACIÓN

(Actividades de la iglesia)